



A0882

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR ANTONI BASSAS PARA EL PROGRAMA *EL MATÍ*, DE CATALUNYA RADIO

Barcelona, 17-02-2000

Tony Bassas.- Presidente, bon día.

Presidente.- Bon día

T. Bassas.- Gracias por acompañarnos.

Presidente.- A su disposición, con mucho gusto.

T. Bassas.- Ya sabe que hay muchas cosas esta mañana para hablar con usted.

Presidente.- Hablamos de lo que usted quiera.

T. Bassas.- Tiene algo de histórica esta entrevista, porque es la primera vez que un Presidente del Gobierno español está en nuestros estudios.

Presidente.- Y espero que no sea la última.

T. Bassas.- Y nosotros tampoco, Presidente. Decía que hay muchas cosas para comenzar, de manera que, si le parece, las abordamos directamente. Señor Aznar, ¿está en condiciones de negar cualquier responsabilidad del Gobierno español en la filtración del informe médico del General Pinochet?

Presidente.- Yo creo que la Oficina de Información Diplomática ha dado ya una respuesta contundente en ese sentido sobre esa cuestión. Siempre uno puede tener la impresión de que, cuando un informe es remitido a varios países y por varias vías, puede producirse ese tipo de cuestiones; pero yo estoy absolutamente convencido de que el Ministerio de Asuntos Exteriores, como hace siempre, ha cumplido también, en este caso, con su obligación.

T. Bassas.- Sólo la prensa española lo ha filtrado; ni en Francia, ni en Bélgica, ni en Suiza?

Presidente.- Como decía ayer un catalán que anda por aquí, el señor Piqué, eso será cuestión del periodismo de investigación. Es lo que le puedo decir. Pero estoy convencido de que el Ministerio de Asuntos Exteriores ha cumplido correctamente con su obligación.

T. Bassas.- Jack Straw parece enfadado.

Presidente.- No he podido hablar con él.

T. Bassas.- Almunia ha responsabilizado implícitamente al Gobierno de la filtración.

Presidente.- Supongo que el Gobierno es culpable de todo. Yo creo que el Gobierno es culpable de haber solicitado la extradición de Pinochet, de lo cual se decía que se era partidario; tampoco se era partidario de solicitar la extradición de Pinochet. El Gobierno también es culpable de respetar las decisiones judiciales y también de respetar las decisiones del Gobierno británico. Supongo que el Gobierno es culpable de todo; pero, cuando no se tiene más que decir, quedarse en eso me parece bastante poco.

T. Bassas.- Era un informe secreto que estuvo guardado en secreto durante un mes en Gran Bretaña. A la que ha trascendido a otros países se ha filtrado. ¿Le preocupa por la imagen internacional de España?

Presidente.- No. Sinceramente, creo que esas cosas pueden ocurrir y yo puedo decir que lamento mucho que hayan ocurrido. Pero la responsabilidad del Ministerio de Asuntos Exteriores, en todo caso, debe de quedar salvada y estoy seguro de que está salvada.

T. Bassas.- Me imagino que ha leído el informe, como todo el mundo, en la prensa.

Presidente.- Sí, claro.

T. Bassas.- A la vista del informe, ¿cree que a Pinochet se le puede juzgar?

Presidente.- Yo no tengo que tomar esa responsabilidad. Esa responsabilidad es del Ministro del Interior británico y, por lo tanto, lo que nosotros hemos dicho es que respetaríamos esa decisión. Lo que dice el informe es que se trata de una persona que está incapacitada para someterse a un juicio y, en segundo lugar, lo que han dicho recientemente los jueces británicos es que se trata de una decisión política del Ministro del Interior británico. Igual que respetamos las decisiones de los jueces españoles, hemos dicho muy claramente que respetaríamos la decisión del Gobierno británico. Eso me parece lo lógico.

T. Bassas.- Hablemos, si le parece, de elecciones. Todas las encuestas le son favorables. El Partido Popular mantiene una ventaja de más de cuatro puntos sobre el PSOE, según "El País"; de casi siete puntos, según "El Mundo"; de cinco puntos y medio, según "La Vanguardia"; de seis puntos, según "El Periódico". A pesar de todo, ¿cabe la posibilidad de que no gane estas elecciones?

Presidente.- A mí lo que me importan son los resultados y, por lo tanto, cuando se pide la confianza a los ciudadanos, cuando se pide que los ciudadanos se manifiesten en las urnas, son los ciudadanos los que tienen la palabra, y yo confío en ellos.

T. Bassas.- ¿No se ha planteado la hipótesis de la derrota?

Presidente.- Yo trabajo sobre la hipótesis de hacerlo desde la victoria, y de poder continuar y de ofrecer a nuestro país otros cuatro años más de estabilidad y de progreso. Creo que España ha mejorado en estos años y creo que tenemos derecho suficiente a seguir disfrutando de oportunidades de cara al futuro y no poner en riesgo lo que hemos conseguido.

T. Bassas.- Estas distancias que le comento son muy superiores al 1'3 por 100 de 1996; pero, en ningún caso, son la mayoría absoluta. ¿Por qué si España va tan bien la gente no termina de confiar en el Partido Popular hasta el punto de darle una mayoría absoluta?

Presidente.- Ya sabe usted que, cuando me preguntan eso, no sé si el que me lo pregunta quiere que la tenga o quiere que no la tenga.

T. Bassas.- Pues me temo que va a continuar sin saberlo.

Presidente.- También me imagino eso. Yo creo la cuestión está en decir las condiciones básicas que han permitido unos años de indudable mejora para nuestro país, de indudable mejora. En términos de bienestar, en términos políticos, en términos de tranquilidad política, en términos de normalidad política, en términos internacionales para nuestro país, vamos a seguirla manteniendo. Ése es el elemento básico.

Yo creo que no hay razones suficientes para ponerla en riesgos, para establecer retrocesos o para mirar hacia atrás; lo digo muy sinceramente. Por lo tanto, yo confío en lo que digan los españoles. La fórmula política que hemos puesto en marcha en esta legislatura yo espero que pueda ser útil también para la próxima.

T. Bassas.- De todas maneras, me imagino que el listón es superar los resultados de 1996.

Presidente.- Siempre uno aspira a mejorar. Cuando a algún político le oiga usted decir que no aspira a la mayoría, no le crea, porque no es verdad. Todos los políticos aspiramos a la mayoría. Simplemente, quiero decir que, si esta legislatura, por ejemplo, ha sido, y eso es un hecho contrastado, la legislatura del diálogo político, si no hubiera sido la legislatura del diálogo político, no hubiese sido la Legislatura más larga de la democracia. Ha sido la legislatura del diálogo social.

El mismo espíritu de diálogo que nosotros hemos mantenido en esta legislatura lo mantendremos en la próxima, con independencia de los resultados. Para mí, los resultados están al margen de lo que es un compromiso de diálogo con fuerzas políticas y con fuerzas sociales, porque eso ha sido una parte muy importante del éxito de estos cuatro años.

T. Bassas.- Cuanto mejor es el resultado, mejor se puede negociar; por lo menos, en una posición de mayor fuerza.

Presidente.- Yo estoy hablando de diálogo, no estoy hablando de los resultados de una negociación; pero, evidentemente, es muy claro que lo que hay que mantener es que esos diálogos básicos para nuestro país, que hacen que el camino de reformas que hemos emprendido y que tenemos que continuar sea el que debamos mantener, exigen una política de diálogo y de consenso lo más amplia posible. Ése es el compromiso que yo tengo y que yo quiero seguir poniendo en marcha durante cuatro años.

T. Bassas.- ¿Ese consenso engloba al Partido Nacionalista Vasco?

Presidente.- Ese consenso engloba a los partidos que estén dispuestos a trabajar en ese sentido y en esa orientación. Desgraciadamente, el Partido Nacionalista Vasco ha optado por unas políticas radicales que, en principio, no parecen fáciles de compatibilizar con unas políticas basadas en el diálogo, basadas en la moderación o basadas en el espíritu de reformas. Pero eso no quiere decir que, si hay un cambio de actitud de los dirigentes del Partido Nacionalista Vasco, eso no pueda ser posible.

T. Bassas.- Un cambio de actitud que significa dejar de trabajar al lado de Euskal Herritarrok.

Presidente.- Es que, cuando uno trabaja y tiene acuerdos con Euskal Herritarrok, que es un partido o es un grupo, llámele Euskal Herritarrok o Herri Batasuna, que no solamente no condena la violencia, sino que en sus mismas filas tiene elementos violentos o personas, por decirlo de alguna manera suave, vinculadas muy seriamente al terrorismo; cuando, además, se permite el lujo en muchas ocasiones, no solamente no condenar, sino de alentar la violencia, estamos hablando de cosas que no son democráticamente aceptables, en mi opinión.

T. Bassas.- Felipe González le concedió a usted dos cara a cara. ¿Va a haber cara a cara con Almunia?

Presidente.- Yo tengo un ánimo absolutamente abierto a celebrar cualquier tipo de debates, por una razón: porque no me va mal cuando los celebro. Es de estas cosas curiosas que pasan en la vida. Hay muchos que dicen, hay muchos que opinan, que yo no soy un buen parlamentario, no soy un buen orador; pero, luego, cuando hay los debates, normalmente los gano.

T. Bassas.- ¿Y no le importaría enfrentarse con Almunia en un cara a cara?

Presidente.- A mi no me importa enfrentarme con nadie. ¡Faltaría más! Lo que ocurre es que hay que ver ahí quienes son los candidatos. Hay mucha gente que tiene dudas.

T. Bassas.- Almunia.

Presidente.- Sí, formalmente, sí; pero hay gente que tiene dudas de cuáles son los verdaderos candidato de una formación política o de cuáles son los verdaderos programas de una formación política.

T. Bassas.- ¿Cuál es el verdadero candidato del PSOE?

Presidente.- Pues yo no sé, sinceramente, cuál es el verdadero candidato socialista a estas elecciones, porque parece un poco raro, por ejemplo, llegar a acuerdos con los comunistas y plantear o decir lo que se dice de que uno es partidario de las mayores liberalizaciones económicas, de las mayores privatizaciones, etc., etc. Parece, al menos, sorprendente, ¿no? Me parece una falta de respeto al electorado, sinceramente.

T. Bassas.- Sin embargo, ayer, en la presentación de su programa económico ante empresarios catalanes Joaquín Almunia abordaba las virtudes del pacto con Izquierda Unida diciendo: "hemos atraído Izquierda Unida al terreno de la gobernabilidad". ¿No está bien eso?

Presidente.- No sé qué es eso, sinceramente. Lo que sé es que hay un programa electoral del Partido Socialista; un programa electoral de Izquierda Unida; un programa electoral de Izquierda Unida y del Partido Socialista; un programa electoral del Partido Socialista de Cataluña; un programa electoral de Esquerra Republicana de Cataluña, y un programa electoral del Partido Socialista de Cataluña y de Esquerra Republicana de Cataluña. Entonces, yo les digo: por favor, díganos cuál es el programa de verdad.

T. Bassas.- Cuando me decía que no sabe exactamente quién es el candidato del PSOE, ¿evidentemente, estaba diciendo que se está enfrentando estos días a Almunia y a González, a los dos a la vez?

Presidente.- Yo creo que la capacidad de liderazgo de un partido y la capacidad de las posibilidades de Gobierno de un país hay que manifestarlas con hechos en la capacidad de dirección que tiene uno de su propia fuerza política, de ser apreciado como tal, y, en segundo lugar, en la capacidad de defender los intereses generales del país. Sinceramente, no estoy seguro de que esas cosas se den.

Dicho sea eso, yo no tengo ningún inconveniente en debatir con quien sea.

T. Bassas.- ¿Le compraría un coche de segunda mano a Almunia?

Presidente.- Yo procuro comprar coches de primera y en casas de garantía. Ahora no tengo coche, por cierto.

T. Bassas.- Eso que está aparcado ahí afuera es un pedazo de coche.

Presidente.- Pero no es mío.

T. Bassas.- Es de todos. Luego nos damos una vuelta.

¿Tiene que gobernar el cabeza de la lista más votada?

Presidente.- Es lo normal. Lo normal es que quien ha sido el más votado reciba el encargo de formar Gobierno. Eso es lo lógico, es lo normal.

T. Bassas.- Podría darse la eventualidad de que, ganando el Partido Popular, la aritmética electoral facilitase un acuerdo PSOE-Izquierda Unida con algún otro partido y que gobernase Almunia.

Presidente.- Yo creo que hay que respetar razonablemente las reglas democráticas de un país, y las reglas democráticas de un país suponen que la fuerza más votada es la que debe ser encargada de formar gobierno. Eso me parece lo lógico y lo razonable.

T. Bassas.- Voy a proponerle otra pregunta que seguro que también le hacen mucho estos días. Hemos quedado que, si usted gana las elecciones, no se vuelve a presentar, ¿no?

Presidente.- Hemos quedado en que yo no quiero estar más de ocho años seguidos en el Palacio de La Moncloa.

T. Bassas.- Vale. Pongamos que gana, no se vuelve a presentar en la siguiente.

Presidente.- Pongamos que gano y pongamos que, si las elecciones son en el 2004, como yo desearía, no seré candidato a la Presidencia del Gobierno. Se lo digo tajantemente: no seré el candidato a la Presidencia del Gobierno.

T. Bassas.- ¿Y después?

Presidente.- Después, Dios dirá.

T. Bassas.- Entonces, tendrán que empezar, al día siguiente de las elecciones, a pensar en el futuro candidato del Partido Popular a la Presidencia del Gobierno. ¿Habrá "dedazo" o habrá primarias?

Presidente.- No, perdone. Eso se pensará en el año 2004, que es cuando toca. No toca en el año 2000.

T. Bassas.- ¿Están seguros de que podrán evitar durante cuatro años pensar quién va a ser el futuro cabeza de cartel?

Presidente.- Si yo sé que usted me quiere llevar al huerto que usted me quiere llevar; pero no me voy a dejar llevar a ese huerto, ¿sabe usted?, porque primero hay que hacer estas elecciones, ganar las elecciones, dar a España otros cuatro años de estabilidad y progreso y, luego, habrá otro candidato del Partido Popular.

T. Bassas.- El futuro candidato no será su mujer, ¿no?

Presidente.- No, no lo creo, aunque lo haría muy bien. No creo que tenga ganas ella.

T. Bassas.- Lo digo porque Hilary Clinton, por ejemplo, ha entrado en política ahora que su marido lo deja.

Presidente.- Sí. Pero mi mujer tiene un compromiso personal y un compromiso político; pero no creo que tenga ganas de dedicarse a la política, sinceramente.

T. Bassas.- Hablábamos de la situación de los barómetros electorales de distintos periódicos. En Cataluña la situación es diferente. Según las encuestas, aquí gana el PSC, segunda es Convergència i Unió y ustedes son los terceros. Presidente, cuando usted ve

el mapa de España de colorines, ahí con un color el PSOE, el otro el Partido Popular, y ve que Cataluña se le resiste, ¿qué piensa?

Presidente.- En Cataluña también, como en muchos otros sitios, aspiramos a mejorar. Uno, probablemente, no puede aspirar a tener los mismos resultados en todas las Comunidades o en todos los territorios; pero uno desea mejorar, como es natural. Yo deseo mejorar mis resultados electorales y los resultados electorales del Partido Popular en Cataluña. Creo que se ha hecho una buena tarea en estos años, creo que Cataluña ha progresado mucho en estos años. Ésa es la diferencia que hay con años anteriores.

En años anteriores la fórmula política en la legislatura anterior fue que el Partido Socialista gobernaba en minoría y Convergència i Unió apoyaba. Ésa fue una fórmula que no funcionó y España tuvo muchos problemas en esa legislatura. En esta legislatura la fórmula ha sido que el Partido Popular ha gobernado y Convergència i Unió ha apoyado, y ha funcionado. ¿Qué es lo que ha cambiado? Ha cambiado, fundamentalmente, el Partido Popular que está en el Gobierno; eso es lo que ha cambiado.

T. Bassas.- Y la coyuntura económica.

Presidente.- No, perdón. La coyuntura económica puede interpretarse correctamente o no. Las cosas no pasan por casualidad porque, si fuese sólo por la coyuntura económica, España hubiese creado el mismo empleo que ha creado Francia, por ejemplo, o Alemania; pero es que Francia crea un tercio del empleo que se crea en España, y Alemania mucho menos de un tercio del empleo que se crea en España. En España se han creado 1.870.000 puestos de trabajo en cuatro años, más del 50 por 100 del empleo de toda Europa se ha creado aquí. Eso no pasa por casualidad, ni se rebajan los impuestos por casualidad, ni se sana la Seguridad Social por casualidad, ni España crece el doble de la media europea por casualidad, sino porque se adoptan medidas y políticas en ese sentido; ni se reduce el déficit por casualidad.

Al contrario, nosotros hemos vivido la crisis financiera más importante desde el año 1980 y tenemos los precios del petróleo más altos desde 1979. ¿Por qué? Porque el precio del petróleo en enero de 1999 estaba a 9 dólares el barril y ahora está a 30 dólares el barril. Ésa es la diferencia. Y, en medio de esa crisis financiera que ha afectado a muchos países, y en medio de una crisis, de un "shock" petrolero muy importante, España mantiene unos índices de crecimiento, de creación de empleo y de progreso que realmente son muy apreciados en todo el mundo. Y yo creo que los españoles son también conscientes de ello.

T. Bassas.- Me gustará después volver a la cuestión del trabajo, a la cuestión de la economía. Estábamos centrados en Cataluña, si le parece.

Presidente.- Perdóneme, es que eso no se puede explicar sin Cataluña.

T. Bassas.- ¿Quiere decir que también es mérito de Convergència i Unió?

Presidente.- No. Quiero decir que sobre las políticas, las medidas, que se han adoptado eso es así; pero quiero decir que Cataluña, dentro del conjunto de España, ha tenido en estos cuatro años un progreso realmente espectacular.

T. Bassas.- Le hablaba de las expectativas electorales en Cataluña. Hay, por ejemplo, una provincia que se resiste enormemente, donde el Partido Popular nunca ha conseguido un diputado. Es sorprendente, ¿no? ¿A qué lo atribuye?

Presidente.- Probablemente, porque no nos hemos sabido ganar la confianza de los ciudadanos de Gerona que, por cierto, es una de las provincias más bonitas que tiene nuestro país y que, afortunadamente, conozco bien; pero espero que ahora nos podamos ganar la confianza de los gerundenses. Lo espero y lo deseo.

T. Bassas.- A eso ayudará si hay "efecto Piqué", ¿no?

Presidente.- Espero que lo haya y que lo haya intenso. Yo creo que Piqué ha sido un ministro y una persona que, desde su catalanidad profunda, indiscutible, desde su catalanismo profundamente enraizado, ha demostrado una capacidad de compromiso y una eficacia en el desempeño de sus tareas muy importante. Y mire que le han sacudido, porque le han sacudido con ganas; pero tengo que decir que ha superado todas las pruebas con brillantez y con eficacia, como yo siempre esperé de él, tengo que decirlo.

T. Bassas.- ¿Eran bofetadas para usted?

Presidente.- Todas las bofetadas, al final, aspiras a que lleguen al mismo sitio. Si todas llegasen al mismo sitio, la verdad es que las caras serían mucho más moradas.

T. Bassas.- Termine de hacer el elogio. ¿Qué diferencia hay entre Josep Piqué y Miguel Angel Rodríguez?

Presidente.- Supongo que hay muchas diferencias. Son dos personas muy distintas y las dos personas han trabajado muy bien; pero tienen modos distintos de ver las cosas, de mirar las cosas. Probablemente, uno responde más a un carácter vallisoletano y otro responde más a un espíritu catalán.

T. Bassas.- Seguro. Presidente Aznar, el Presidente Pujol ha dicho que un pacto con Convergència i Unió querrá decir seguro más financiación y más poder político para Cataluña. ¿Esto se puede negociar? ¿Va a estar en la mesa de negociación?

Presidente.- Nosotros, a la hora de hablar con fuerzas políticas, a la hora de plantear nuestras cuestiones políticas, no hacemos cosas extrañas. Yo le hablaba antes de los seis o siete programas que tiene esa extraña coalición. ustedes en Cataluña utilizan una expresión, me parece, "el poti poti". Eso de los socialistas, comunistas e independentistas es un "poti poti". Y luego hay quien pone condiciones. Yo no, yo lo que estoy haciendo son propuestas. Nosotros le estamos diciendo a la gente: hemos recorrido una parte del camino. Antes hablábamos de empleo: se han creado 1.800.000 puestos de trabajo; necesitamos crear 1.400.000 puestos de trabajo en los próximos cuatro años. Necesitamos seguir creando empleo, necesitamos seguir controlando los tipos de interés, necesitamos seguir mejorando nuestra sanidad, necesitamos seguir mejorando nuestra cultura. Eso es lo que yo deseo.

Yo no pongo condiciones. Lo que digo es: hay un marco institucional que debe mantenerse. Yo soy muy partidario de la estabilidad institucional y oigo posiciones y

posturas raras que dicen "yo soy partidario de la autodeterminación, yo soy partidario del federalismo, yo soy partidario de una lectura.". No, mire usted, yo soy partidario de que se cumplan la Constitución y el Estatuto de Autonomía, es decir, de una política de estabilidad institucional y, dentro de eso, caben los diálogos políticos que sean necesarios y convenientes.

T. Bassas.- En efecto. Eso se subraya de su posición, Presidente, es decir, que pone mucho énfasis en la Constitución. Desde el nacionalismo, sin embargo, le acusan casi, casi, de sacralizar la Constitución, casi como si fuese un fin en sí mismo y no un instrumento para la convivencia.

Presidente.- La Constitución es un instrumento; lo que pasa es que es un instrumento de notable éxito para los españoles, como el Estatuto de Cataluña es un instrumento de notable éxito para los catalanes y también para los españoles. De la Constitución puede plantearse su reforma, eso es absolutamente legítimo, como puede plantearse legítimamente la desaparición de la Constitución vía de su reforma. Otra cosa distinta es el planteamiento que se quiere hacer y ahí es donde yo no veo ninguna claridad. Ni veo claridad ni veo conveniencia; veo propuestas muy confusas que no se explican y que me temo que en algunos casos ni siquiera se sabe lo que quieren decir.

T. Bassas.- ¿El traspaso de la Agencia Tributaria es negociable?

Presidente.- Yo creo que la Agencia Tributaria, que es una agencia de carácter general, de carácter nacional y que tiene un grado de eficacia muy importante, es sustancialmente importante mantenerla en los términos en los que está en este momento. Otra cosa distinta es que los ámbitos de cooperación de la Agencia Tributaria con las Comunidades Autónomas puedan desarrollarse. Pero yo soy muy partidario, y lo he sido siempre, de todo el desarrollo de la corresponsabilidad de las Comunidades Autónomas, porque es que en el marco actual español y en el marco europeo eso es absolutamente necesario.

La corresponsabilidad no consiste sólo en tener un porcentaje o no de un impuesto; la corresponsabilidad consiste en responsabilizarse no solamente del gasto, sino de una parte de los ingresos que se tienen que tener para desarrollar las políticas de gasto. Eso es más incómodo, porque en muchas ocasiones hay que decir: para gastar le tengo a usted que pedir dinero o tengo que ordenar los gastos de una manera muy diferente. Yo soy muy partidario de eso; pero es que, además, en el marco de la Unión Europea, en el marco del euro, es absolutamente indispensable la corresponsabilidad financiera.

Por tanto, ahí seguiremos progresando porque es la lógica que se deriva de nuestro país y la lógica que se deriva de todo el contexto europeo.

T. Bassas.- Cataluña recibe menos de lo que paga o paga mucho más de lo que recibe. ¿Le parece justo?

Presidente.- Yo creo que Cataluña hace un ejercicio de solidaridad muy importante con el conjunto de España; pero también recibe mucha solidaridad del conjunto de España. Por eso, probablemente, es una de las Comunidades Autónomas con más capacidad de iniciativa, con más capacidad de emprender y con más capacidad de aportar junto con

otras Comunidades. Si todas las Comunidades, especialmente las más desarrolladas, aportaran menos de lo que reciben, al final la cosa sería absolutamente imposible.

T. Bassas.- Otra cosa es que podamos volver a repensar si el nivel de contribución de Cataluña tiene que seguir siendo el que es.

Presidente.- Yo no plantearía las cosas de esa manera, porque el término de balanzas fiscales no es positivo. Hablamos muchas veces de esto en Europa. Por ejemplo, cuando España negoció sus Fondos de Cohesión, es verdad que hay contribuyentes netos en la Unión Europea y países que reciben dinero en la Unión Europea; pero también le tengo que decir una cosa: cuando usted hace las obras del Fondo de Cohesión, muchas veces las obras las hacen empresas alemanas, empresas francesas, empresas de otros países, que son los aportantes netos. ¿A mí que me gustaría? A mí me gustaría que España, dentro de poco tiempo, si es posible en el año 2006, aproximadamente, supere el 90 por 100 de la renta media de la Unión Europea. Eso ¿qué significa? Que no tendríamos necesidad de recibir esos fondos. ¿Qué significa eso? Que tenemos un país mucho mejor.

T. Bassas.- Pero yo no le hablo tanto de balanzas fiscales y en un sentido filosófico, le hablo de.

Presidente.- Eso no es un sentido filosófico, ésa es la balanza fiscal. Cuando usted dice "yo recibo esto y yo pago esto", no está usted hablando en sentido filosófico, está usted hablando de la peseta o del euro.

T. Bassas.- Sí. No he precisado ninguna cifra. En cambio, si usted viviese en Cataluña, pagaría peajes por circular en todas las autopistas; no podría ir a Madrid ni en autovía gratuita ni en AVE, pongo por caso.

Presidente.- En AVE ya le falta poco, ¿no? El AVE no es gratuito; que yo sepa, no es gratuito. Supongo que no se le ocurrirá a usted hacer una campaña en favor del AVE gratuito, porque ya es lo que faltaba.

Fíjese usted, ahora ponemos nosotros 19 billones de pesetas para desarrollar infraestructuras por toda España, también en Cataluña. La obra de infraestructura más importante que se está haciendo en España es el Tren de Alta Velocidad de Cataluña y eso es bueno, muy positivo, y muy positivo para todos. Por tanto, poder desarrollar redes de comunicación rápidas es esencial para la competitividad del país.

T. Bassas.- Hay algo que no es estrictamente infraestructuras ni dinero, que es capacidad de diálogo, de entendernos los unos con los otros. Y hay algo, por ejemplo, que llama mucho la atención: siendo el Senado la Cámara de representación territorial, ¿por qué no se puede hablar en catalán?

Presidente.- Porque hay una cosa que se llama Constitución y la Constitución dice que el idioma oficial en España es el castellano; por lo tanto, yo pido que se sea respetuoso con la Constitución, del mismo modo que hay una cosa que se llama Estatuto de Autonomía de Cataluña, que dice que en Cataluña hay dos lenguas, que son el catalán y el castellano. Por tanto, yo creo que eso es lo que hay que entender y lo que hay que respetar. Y, luego, todos los años se celebra un debate, que es el Debate del Estado de

las Autonomías, en virtud del cual cada uno puede expresarse en su lengua, en lo que es lengua oficial de la Comunidad.

A mí lo que me parece bastante lógico es que, en el mundo de hoy, en el mundo de la globalización, en el mundo universal, hagamos compatible lo que es el respeto a la lengua y a la cultura particular con lo que es la conciencia general universal. Nosotros tenemos una lengua en la cual todos nos podemos entender y seríamos bastante bobos si no fuésemos capaces de utilizarla; pero es que, además, da la casualidad de que con esa lengua nos podemos entender con 400 o con 500 millones de seres humanos más, y seríamos bastante bobos si no aprovechásemos esa oportunidad. Y, dentro de todo eso, España tiene una maravillosa pluralidad, que es su pluralidad cultural, su pluralidad lingüística.

Yo he defendido siempre la idea de España como nación plural y eso hay que alentarlo, hay que respetarlo, hay que comprenderlo y, a ser posible, hay que cuidarlo y hablarlo.

T. Bassas.- Sin embargo, tal vez, Presidente, sería de un enorme valor pedagógico que esas cosas, por ejemplo, pasasen en el Senado, para terminar con la impresión que uno tiene muchas veces de que los jóvenes españoles crecen con los mismos prejuicios que sus padres en relación con otras Comunidades; que hay gente que se pone como una moto porque sale alguien hablando en catalán y lo subtitulan en un telediario.

Presidente.- No me gusta, sinceramente, el espíritu victimista; no me gusta. Francamente, creo que no. Usted parte, a la hora de hacer esa pregunta, de una cosa que yo no comparto, que es que en otras Comunidades españolas haya prejuicios contra lo catalán. No es verdad, es que no es verdad.

Yo creo que hay una manera inteligente de afrontar en el futuro lo catalán, que es con capacidad de compromiso --pongo un ejemplo: Piqué--, y hay otra manera, que no me parece la manera del futuro, que es desde el victimismo. Cataluña tiene en este momento una capacidad de liderazgo muy superior a cualquier política victimista, y es lo que yo espero y deseo. La capacidad de liderazgo de Cataluña no se ejerce desde el victimismo; se ejerce desde el compromiso y se ejerce con políticas activas que permitan demostrar esa capacidad de diálogo. Ésa es una tarea que entre todos tenemos, pero que más que nadie tienen que afrontar, fundamentalmente, especialmente dirigentes políticos, económicos y sociales de Cataluña.

T. Bassas.- Entonces, ¿pueden ayudarnos, por ejemplo, a conseguir dar la vuelta a una situación? Si hoy, esta tarde, usted va al cine en Barcelona, de setenta películas en cartel, cuarenta y cinco están en castellano, veintidós en versión original y tres en catalán. Es una gran desproporción, ¿no?

Presidente.- No sé. Yo supongo que está haciendo una política, me parece, la Generalidad de Cataluña.

T. Bassas.- ¿El Ministerio de Cultura puede ayudar a negociar con las "majors" norteamericanas?

Presidente.- El Ministerio de Cultura, probablemente, haga lo que se le pida; pero otra cosa distinta es que las "majors" norteamericanas, las empresas, también tienen sus

intereses, etc., etc. Es que sabe usted lo que pasa --lo hablaba un poco antes--. resulta bastante normal que una empresa tenga un interés bastante amplio en traducir sus películas al castellano, porque tiene un mercado de 500 millones de hispanohablantes potenciales. En otros casos, es menor, lo cual no quiere decir que no se pueda hacer. Me parece muy bien. Si se quiere hacer, que se haga.

T. Bassas.- ¿Tiene intención de volver a presentar el Decreto de Humanidades en la próxima legislatura?

Presidente.- Tengo interés en que las lenguas clásicas, la Filosofía, la Historia, nuestra Literatura, se conozcan mejor, entre otras cosas, para que nadie confunda ni se equivoque y diga que la batalla de Lepanto se perdió.

T. Bassas.- A no ser que sea turco, claro.

Presidente.- A no ser que sea turco.

Se dice: ¿por qué votaron los socialistas en contra de las Humanidades? No tiene ninguna explicación, pero ahora menos que nunca; por lo menos, se podía haber aprendido que la Batalla de Lepanto se ganó.

T. Bassas.- ¿Por qué no ha ido a El Ejido, Presidente?

Presidente.- ¿Que por qué no he ido a El Ejido? Porque no es una cuestión de que el Presidente del Gobierno pueda estar en todas partes. Yo me he manifestado muy claramente sobre los hechos que han ocurrido en El Ejido y, desde luego, como practico y practicamos una política que habla de tolerancia, que habla de integración, que habla de respeto a los demás, que habla de respeto y de atención al inmigrante, lo practicamos y lo hacemos, son otras personas del Gobierno las que, por encargo mío, se ocupan de esos asuntos. Pero no tengo ningún inconveniente en ir a El Ejido o a cualquier sitio de España; encantado.

T. Bassas.- ¿Aplauda la gestión del alcalde?

Presidente.- Eso hay que estar allí para hablarlo. Todo tiene sus ventajas y sus inconvenientes; no hay decisiones buenas. Yo comprendo que haya personas que digan que, si se establece allí un determinado campamento, se corre el riesgo de que esos campamentos se puedan generalizar y pueda haber unos "efectos-llamada" muy peligrosos. Por otra parte, comprendo perfectamente también que se diga que hay que solventar algunas situaciones, y eso es muy importante; hay que solventar esas situaciones.

Pero es muy fácil opinar desde aquí sobre decisiones que se tienen que tomar allí; en cambio, es mucho más difícil tener una visión global del conjunto y saber que no hay decisión buena. Pero lo que hace falta es, evidentemente, procurar que no se vuelvan a producir fenómenos intolerables de rechazo, de racismo, xenófobos, ni fenómenos de violencia contra nadie. Ésas son actitudes absolutamente irracionales y que yo, desde luego, condeno sin ningún tipo de paliativos. Busquemos las soluciones mejores entre todos, entre todas las Administraciones: el Gobierno, la Junta de Andalucía, los Ayuntamientos; todos tienen que estar ahí.

T. Bassas.- Entre otras cosas, porque me imagino que harán falta más inmigrantes en el futuro.

Presidente.- Nos hacen falta varias cosas en el futuro. España tiene la tasa de natalidad más baja del mundo, y eso no es bueno. Por eso, nosotros ponemos en marcha fórmulas que concilien la vida laboral y la vida familiar.

Usted sabe que, cuando una mujer quedaba embarazada y estaba en una empresa, lo primero que se hacía era ponerla en la calle. Ahora hay coste cero para las empresas cuando una mujer queda embarazada; pero ahora hemos establecido que durante dos años no va a haber costes de la Seguridad Social, y vamos a bajar otra vez los impuestos a las familias. Hemos puesto en marcha la contratación a tiempo parcial para hombres y para mujeres, que está dando buen resultado. Y todas estas cosas son las que hay que poner en marcha. Eso ayudará y fomentará a que las cosas puedan verse con total normalidad.

Yo hace poco estuve en un acto organizado por el Instituto de la Mujer. Hemos creado en los últimos años 900.000 puestos de trabajo para las mujeres, y en los próximos cuatro años quisiéramos crear otros 700.000 puestos de trabajo para las mujeres; porque, cuando yo hablo de la sociedad de pleno empleo, o hablo del empleo de la mujer o no estoy hablando de nada. Ése es uno de nuestros secretos. Pero hay que compatibilizarlo con la familia; ése es el secreto.

Y, segundo, las políticas de inmigración tienen que ser ordenadas. Yo creo que lo peor para un país, en gran medida, son los dirigentes demagógicos. Las políticas de inmigración tienen que ser ordenadas, y más en un país frontera, como es España. Entonces, nosotros necesitaremos inmigrantes, y de esos inmigrantes tenemos que saber dos cosas: una, que tendremos que establecer unos contingentes de inmigrantes que tengan que venir, y, segundo, que esos inmigrantes tienen que tener reconocidos sus derechos, tienen que tener reconocidas sus actividades, tienen que estar en la legalidad y tienen que ser tratados en una política completa de integración; estoy hablando de la educación, estoy hablando de la sanidad, estoy hablando de todo lo que son los derechos inherentes a una persona.

Yo lo considero de esa manera y eso hay que hacerlo ordenadamente. Yo lo he propuesto en el Consejo Europeo de Tampere. Si es que hemos sido nosotros, he sido yo el que estoy propugnando una política europea común de asilo y de inmigración, y quiero ser coherente con esas posiciones.

T. Bassas.- En el caso de España, ¿sería más deseable que la mano de obra inmigrante fuera latinoamericana que no magrebina?

Presidente.- Nosotros estamos en la situación geográfica en la que estamos y vamos a tener una presión inmigratoria de África muy importante. Eso lo tenemos que tener en cuenta. No olvide usted --y permítame que vuelva un poco a la Historia, por eso es bueno enseñarla-- que España es un país que forja, en gran medida, su personalidad a lo largo de muchos años y de muchos siglos; digamos, en la Reconquista. Muchos siglos. España es un país cuyo carácter fronterizo forma parte de esa personalidad. Hoy somos frontera exterior de la Unión Europea y somos también frontera, como hemos sido

siempre, en relación con esos países, y tenemos que saber que hay que hacer políticas ordenadas, porque luego las políticas desordenadas en materia de inmigración lo que producen son mucho peores resultados.

T. Bassas.- Inmigración y trabajo van juntos. Antes ha dicho: necesitamos 1.400.000 puestos de trabajo; pero no me queda claro si es una necesidad o es una promesa electoral. ¿Ustedes han prometido 1.400.000.?

Presidente.- Es un compromiso electoral: 1.400.000 nuevos puestos de trabajo para el año 2003. Necesitamos más; pero el ritmo de crecimiento económico del país y el ritmo de la creación de empleo es el adecuado, porque yo deseo que en el año 2010, aproximadamente, España esté en una situación prácticamente de pleno empleo.

T. Bassas.- ¡Anda que el PSOE no se pilló los dedos con los 800.000 puestos de trabajo!

Presidente.- Sí, pero, fíjese usted, yo no solamente no me he pillado los dedos con 800.000 puestos de trabajo, sino que puedo estar aquí diciendo que se han creado 1.870.000, porque hay políticas que crean empleo y hay otras políticas que lo destruyen.

T. Bassas.- ¿De qué calidad, se preguntan muchos?; es decir, ¿precario?

Presidente.- La mitad del empleo creado es para las mujeres. Le voy a dar datos: la mitad de los jóvenes que estaban desempleados hace cuatro años han encontrado empleo y el 70 por 100 de los contratos creados son contratos estables. Es decir, estamos mejorando la cantidad del empleo y la calidad del empleo, lo cual es muy importante; y, además, un porcentaje enorme de esos empleos son asalariados, lo cual quiere decir que se produce la distribución social de riqueza en razón de la existencia del trabajo, que es la política social más importante, la más importante: que una persona pueda trabajar.

Por eso yo digo que no se ponga en riesgo eso. Las recetas del pasado, que nos llevaron a tres millones y medio de desempleados, ya las sabemos; las recetas que nos llevan a la creación de empleo también las sabemos, más que la media europea, más que los países europeos más importantes, y eso significa posibilidades y oportunidades para todos.

T. Bassas.- En cambio, en Europa, casi, casi, están ustedes ya solos; todos son Gobiernos socialistas.

Presidente.- La verdad es que tengo que decirle que estoy muy contento de poder poner estos datos encima de la mesa del Consejo Europeo cada vez que me preguntan, porque son los datos más brillantes de Europa.

T. Bassas.- ¿Un acuerdo entre el PSOE e Izquierda Unida hace imposible cualquier avance en la dirección, que usted propone, de la creación de 1.400.000 puestos de trabajo?

Presidente.- Yo creo que un posible Gobierno de socialistas-comunistas y apoyados por Esquerra Republicana de Catalunya es un grave riesgo para el país, para la estabilidad económica del país y para las políticas de empleo y de progreso del país. Por eso es muy bueno aclarar las cosas.

Piense usted si un Gobierno de ese tipo bajaría los impuestos, haría una política de inversiones tan ambiciosa como la que vamos a hacer o plantearía unas políticas de estabilidad económica que pudiesen crear tanto empleo. Yo creo que es un grave riesgo para todos.

T. Bassas.- Presidente, ¿cuándo conoció usted el pacto entre Telefónica y el BBVA?

Presidente.- Un poco antes de que se produjera.

T. Bassas.- ¿Un poco antes es el día anterior?

Presidente.- No me acuerdo, pero un poco antes.

T. Bassas.- ¿Villalonga firmó la alianza con el Banco Bilbao-Vizcaya-Argentaria de acuerdo con usted o fue por libre?

Presidente.- De acuerdo conmigo no se hacen esas alianzas, porque éstas son las cosas que han cambiado en el país. Le voy a contar una historia: yo, a las pocas fechas de llegar al Palacio de La Moncloa, hace cuatro años, recibí la visita de un financiero muy importante; me venía a comentar los nombramientos que se iban a producir en su entidad. Le miré y le dije: si esto me lo vienes a decir por cortesía, te lo agradezco mucho; si me vienes a pedir permiso, no tengo nada que decirte. Nombras en tu entidad a quien te parece oportuno y das cuenta a los accionistas y a tu consejo de administración, no a mí; yo no estoy aquí para eso. Me dijo: "es que antes lo hacíamos así". Y le dije: pues esto ha cambiado.

La función de un Gobierno --y lo digo porque veo cierta excitación en algún tema que, en gran medida, sorprende-- no es intervenir para decirle a una empresa lo que debe o no debe hacer; la función de un Gobierno es establecer un marco en virtud del cual las empresas, que son esenciales para la prosperidad de un país, puedan desarrollarse y garantizar, en todo caso, que se respetan las reglas y la competencia. Le pongo por ejemplo: cuando se fusionan el Banco Santander y el Banco Central-Hispano, surge una nueva entidad; el Gobierno no dice a ninguno de los dos: fusionése usted con éste o con éste; nombre usted presidente del consejo de administración a éste, o vicepresidente a este, o director general a otro. Ésa no es la tarea del Gobierno; ésa es una tarea que hacían antes malos Gobiernos. La función del Gobierno es decir: esto lo voy a analizar en función de la legalidad y de la competencia. ¿Qué ocurre? Que se estudia, se analiza y los servicios de la competencia dicen: usted tiene que desinvertir en éste, en éste, en éste o en otro sector, porque afecta a la competencia; en lo demás, es correcto.

En este caso se hará exactamente lo mismo; pero eso es lo que corresponde a las reglas de una economía libre y a las reglas de un Estado de Derecho que funciona correctamente. Lo demás es el intervencionismo barato que, en los tiempos peores --y todos sabemos algunos sitios en los que se hacía--, terminó, además de con intervencionismo, en una corrupción realmente desorbitada.

T. Bassas.- En estos momentos, ¿usted aplaude esta alianza?

Presidente.- Yo en este momento no le voy a decir al BBVA o a la compañía Telefónica si la alianza es buena o mala; eso lo tendrán que decir ellos. Mi responsabilidad es decir: eso afecta a la competencia o no afecta a la competencia. Si afecta a la competencia, el Gobierno tomará las medidas necesarias; pero, en lo demás, las empresas son libres de pactar entre ellas lo que les parezca oportuno. Eso es una economía libre de mercado y lo otro es, sencillamente, decir bastantes tonterías, por no llamarle otra cosa.

T. Bassas.- No sé si se refiere a lo que dijo Felipe González, en el sentido de que "Telefónica es un monstruo que se le está escapando de las manos". ¿Desea contestarle?

Presidente.- Pregúntele a los accionistas de la compañía si les va mal, o les va bien, o lo que sea. Nosotros hemos hecho una política grande de liberalización, de aumento de la competencia, que parece que ha dado algún resultado. Eso, por lo menos, dicen en todo el mundo y creo que los españoles se aprovechan de eso porque hay una mayor competencia y las tarifas telefónicas bajan y las tarifas eléctricas bajan. Siempre se pueden poner ejemplos: hace cuatro años, en España había me parece que en torno a 600.000 ó 700.000 teléfonos móviles y hoy hay 16 millones de teléfonos móviles; antes usted no podía elegir entre operadoras y ahora puede elegir entre operadoras. La liberalización de las telecomunicaciones es total en España y es una explosión en todo el mundo.

Hoy mismo usted coge la prensa y ve otra alianza que se ha producido en ese sector: la Deutsche Telekom se ha fusionado o llega a un acuerdo con una empresa francesa; y, cuando no, ve usted en Estados Unidos también, porque es un sector en explosión. Hoy ese sector en España supone el 8 por 100 de nuestro Producto Interior Bruto; el turismo, que sigue siendo nuestra primera industria, supone el 11 por 100 de nuestro Producto Interior Bruto. A pocos años de comenzar el año 2000, lo más probable es que el sector de las telecomunicaciones supere al del turismo.

Por tanto, démonos cuenta de lo que tenemos, démonos cuenta de la formidable revolución tecnológica que se está produciendo en el mundo.

T. Bassas.- Justamente por eso, porque las proporciones de este tipo de alianzas son tan colosales, es lógico. El Gobierno mismo ha abierto un par de expedientes para ver si.

Presidente.- Pues por eso, claro.

T. Bassas.- ¿Debe ser porque alguna sospecha puede haber de que eso.

Presidente.- No, es lo normal.

T. Bassas.- .trasciende el volumen de lo que estamos acostumbrados hasta ahora?

Presidente.- Es que esas actuaciones siempre tienen que ser de esa manera, porque lo contrario es el intervencionismo. Solamente se puede ver si afecta a la competencia cuando se ha producido un acuerdo; si no, es imposible ver si afecta a la competencia. Y lo que hace falta es saber si afecta o no afecta a la competencia. ¿Que afecta a la competencia? Se corrige. ¿Por qué? Porque lo importante, al final, es el consumidor y lo importante, al final, es el interés general y lo importante, al final, es que la competencia pueda funcionar correctamente.

T. Bassas.- Entiendo, por tanto, que, un poco antes de anunciarse públicamente la alianza, usted se entera de la cuestión; no da luz verde, tampoco pone ninguna luz roja, pero advierte que va a investigar hasta qué punto puede haber abuso de posición dominante.

Presidente.- Yo no pongo luces; yo simplemente me limito a que el Gobierno cumpla con su función, y su función es garantizar las reglas del juego y que se respete la competencia en favor de los consumidores.

T. Bassas.- ¿Se arrepiente de haber promocionado a Juan Villalonga en Telefónica?

Presidente.- Yo no me arrepiento de que se hiciese esa propuesta en el momento determinado. Ésa es una cosa que se debe preguntar, en su caso, a la junta general de accionistas de esa compañía quien tiene al presidente. Creo que Telefónica era una empresa que valía hace cuatro años tres billones de pesetas y ahora vale quince, o por ahí. Los accionistas no deben estar descontentos.

Pero ésa no es mi tarea; la mía es presidir el Gobierno.

T. Bassas.- ¿Villalonga lo está haciendo bien?

Presidente.- No suelo manifestar opiniones sobre lo que hacen los empresarios.

T. Bassas.- ¿Siguen siendo amigos?

Presidente.- Yo tengo muchos amigos, y ha sido amigo desde hace muchos años Juan Villalonga, el Presidente de Telefónica; sí.

T. Bassas.- ¿Le molestan que le recuerden lo del pupitre?

Presidente.- ¿A mí? En absoluto. Afortunadamente, tuve la suerte de poder estudiar en un buen colegio durante once años seguidos y de esa suerte no me voy a quejar.

T. Bassas.- Disculpe el morbo, pero ¿llegaron a compartir pupitre o es una leyenda?

Presidente.- La verdad es que no sé si llegamos a compartir pupitre o no.

T. Bassas.- ¿No lo recuerda?

Presidente.- Entre otras cosas, porque se cambiaba de clase en esos años. Unos años se coincidía en una clase y otros años no se coincidía; no lo sé. En los primeros cursos, en los años 60-61, había pupitres dobles; pero luego ya enseguida cambiaron por estos pupitres metálicos, más modernos; por lo tanto, sé que era uno, que solamente había uno. Yo no lo sé. ¡Qué quiere usted que le diga!

T. Bassas.- Y el chiste ése de: "espabila, José María, que tienes que llegar a Presidente del Gobierno, que yo seré Presidente de Telefónica".

Presidente.- ¿Eso dónde ha salido?

T. Bassas.- ¡Bueno! Estoy seguro de que a usted le cuentan todos los chistes que se cuentan sobre la situación, Presidente.

Presidente.- Todos los chistes, no, porque no pararía de reírme durante todo el día, y tampoco. No sé.

T. Bassas.- Es, de hecho, sin embargo, esta alianza algo que ha dado lugar, evidentemente, a una gran controversia política, hasta el punto de que Serra habla de "villalonguizar" y Pérez Rubalcaba de "aznarizar", para no referirse a liberalizar.

Presidente.- Es muy fácil, simplemente, acudir a las hemerotecas para no entrar polémicas. Entonces, en las hemerotecas vean ustedes donde se hacían antes las alianzas.

T. Bassas.- ¿En el despacho del Presidente del Gobierno?

Presidente.- O del Vicepresidente, cuando era el Vicepresidente el señor Serra. Pero yo no me voy a dedicar a eso. Para eso vaya usted a la hemeroteca. Entonces, es bueno que haya dirigentes políticos, que han tenido anteriores responsabilidades del Gobierno, que sean más prudentes en las cosas que dicen. Y le aseguro que yo estoy siendo muy prudente hoy aquí. Que sean prudentes en las cosas que dicen, porque las alianzas no se hacen en despachos oficiales, ni los acuerdos, ni se deshacen, ni se actúa con unos contra otros, y luego, al final, se termina en los graves problemas de escándalos y de corrupción, que incluso obligan a presentar dimisiones a veces.

Por tanto, es muy buena la prudencia en estos terrenos y entender lo que es una economía abierta, entender lo que es la responsabilidad del Gobierno y entender también lo que significa el cumplimiento del Estado de Derecho y el cumplimiento de la Ley. Es posible que algunos no lo entiendan, porque probablemente no lo han hecho nunca; pero ésa es su responsabilidad. La de los demás será seguir haciéndolo.

T. Bassas.- Para terminar con esta cuestión, entiendo, por tanto, que, una vez pronunciados esos informes, pongamos que en sentido favorable, ¿usted cree que esta alianza puede ser buena?

Presidente.- Que sea buena o no sea buena lo dirá, en función de los acuerdos concretos a los que hayan llegado, el desarrollo de los mismos. De lo que pueden estar seguros todos los ciudadanos es de que la competencia será asegurada, de que las concentraciones de poder excesivas no serán permitidas, porque nuestra propia legislación y el propio interés general lo impiden, y la propia acción del Gobierno, como es natural.

T. Bassas.- Ahora Telefónica participará en tres canales privados de televisión.

Presidente.- Ya le digo que el Servicio de la Competencia emitirá los dictámenes correspondientes.

T. Bassas.- ¿No teme que --y no solamente le debe pasar a usted, como Presidente del Gobierno español, sino, en general, a todos los Presidentes del mundo-- las decisiones

importantes estén cada vez más en manos de las grandes corporaciones? Es decir, progresa la plutocracia en detrimento de la democracia.

Presidente.- ¿Y qué quieren ustedes? ¿Que los Jefes de Gobierno sean los que decidan cómo se tienen que aliar las empresas? Ése es un concepto político del que yo, desde luego, no participo. Resulta bastante chocante para una persona que no es una persona intervencionista y que respeta las reglas; eso es bastante chocante.

¿Qué se prefiere: tener un Ministerio, por ejemplo, en el que el Ministro de Industria se dedique a decidir la empresa que puede vivir, la que no puede vivir, la que puede existir, la que no puede existir, la que es buena, la que es mala, la que debe aliarse, la que no debe aliarse? Ésa no es la tarea del Ministro de Industria. Cuando eso se hacía, así nos fue. Eso es lo que ha cambiado y, por lo tanto, los Gobiernos ahora respetan las reglas.

T. Bassas.- Y a proteger a los ciudadanos.

Presidente.- A proteger a los ciudadanos, y se protege a los ciudadanos haciendo que las reglas se cumplan, no incumpliendo las reglas.

T. Bassas.- Estamos terminando, Presidente. ¿Le gustó "Todo sobre mi madre"?

Presidente.- Sí, mucho. Me parece una gran película. He visto últimamente dos películas españolas que me han parecido muy buenas, que son "Todo sobre mi madre" y "Solas", las dos, y me parecen dos grandes películas. "Todo sobre mi madre" me parece una gran película, y espero y deseo que Almodóvar consiga muy merecidamente el Óscar en los próximos meses.

T. Bassas.- ¿De Anelka le pregunto, o mejor no?

Presidente.- Haga usted lo que quiera. Debe estar lesionado todavía.

T. Bassas.- ¿Se arrepiente de la foto con el Presidente Chirac y la camiseta del Madrid?

Presidente.- En absoluto. No me arrepiento, no, porque yo, cuando un amigo me pide que me haga esa fotografía, me la hago con mucho gusto; pero, si en vez de llevar el 9 del Real Madrid, hubiese llevado el 9 del Barcelona, lo hubiese hecho también con mucho gusto. ¡No faltaba más!

Teresa Turiera.- Presidente, un punto concreto sobre el programa del Partido Popular que se acaba de presentar. En 1996 se hizo mucho hincapié en el cumplimiento íntegro de penas para narcotraficantes y terroristas; este año no figura en el programa. Quisiera que explicara por qué.

Presidente.- Es el cumplimiento de la legalidad lo que determina, en este caso, el ejercicio de la política antiterrorista por parte del Gobierno, el ejercicio de la lucha contra el narcotráfico. El cumplimiento de la legalidad y el cumplimiento de las normas es lo que más nos importa y lo que más nos interesa en este momento. Tener el respaldo de los ciudadanos, tener una gran movilización social y, al mismo tiempo, que la Ley se cumpla eso me parece absolutamente prioritario.

T. Turiera.- ¿Fue un error en 1996 incluirlo?

Presidente.- Ni fue un error entonces ni es un error ahora; son circunstancias diferentes.

T. Bassas.- En los últimos minutos de "El Matí de Catalunya Radio", cada día, Manuel Fuentes y Óscar Dalmau protagonizan, y su equipo, un espacio de humor prestigiado, que yo creo que los oyentes esperan con devoción. Nos hemos permitido hacer una versión de bolsillo.

Presidente.- Aquel no, pero éste tiene una cara de malo que no puede con ella.

T. Bassas.- Le aseguro que es buena gente. De manera que, si nos permite, vamos a compartir con usted unos breves minutos.

Presidente.- Vamos allá.

Manuel Fuentes.- Antes que nada, ¿hemos de estar preocupados por nuestro futuro en esta radio si gana usted las elecciones?

Presidente.- No, hombre, por Dios. ¡Qué cosas se le ocurren a usted!

M. Fuentes.- Es que nos dejó muy parados con esto que escuchamos: (Presidente: "Lo que le quiero decir es que usted presenta este programa en Catalunya Radio y, entonces, yo creo que una buena parte de sus oyentes a lo mejor no entenderían que usted dijese: Catalunya Radio es una gran radio, éste es un gran programa; pero a mí lo que me gustaría es ir a esta radio a presidir este programa").

Sea como sea, estamos fascinados de estar delante de un líder sólido como usted, que durante tantos años ha estado indiscutible al frente del Partido Popular.

Oscar Dalmau.- Así como los socialistas han cambiado recientemente en diversas ocasiones de líder, usted siempre ha sido el mismo.

M. Fuentes.- De modo que es imposible la confusión.

O. Dalmau.- Escuchemos cómo lo anunciaban en un mitin hace cuatro años: "Para terminar el acto, tengo el honor de presentaros al Presidente nacional de nuestro partido y candidato a la Presidencia del Gobierno español, José María García.; perdón, José María Aznar".

Presidente.- Eso fue muy bueno. Eso fue en un acto en Torreldones, cerca de Madrid. Fue muy gracioso. Éste me operó luego a mí, el que lo ha dicho; es un cirujano que se llama Mario Mingo, muy buen médico. Es diputado.

T. Bassas.- ¿Se dejó operar por él?

Presidente.- Sí, estuvo en la operación; me dejé. Pero yo me operé una vez en mi vida nada más, y aquí estoy.

O. Dalmau.- ¿Y fue él?

Presidente.- Fue uno de los que participó en la operación, sí.

M. Fuentes.- ¿Trabaja solo de médico ahora o sigue presentando.?

Presidente.- Es diputado, y ahora es candidato. Pero el tipo tuvo ahí un acierto monumental. Se lo recordamos de vez en cuando.

T. Bassas.- No quisiéramos fomentar el paro desde estos micrófonos, así que, si le parece, hablemos de usted.

O. Dalmau.- De usted y de sus discursos, porque hay uno que nos ha dejado fascinados desde siempre: (Presidente: "Y me gustan mucho los niños; me gustaría haber tenido más niños, y me gusta que la gente tenga niños. Es muy importante que haya niños, son muy importantes los niños y tienen que nacer más niños")

Presidente.- Me ratifico en todo.

O. Dalmau.- ¿Las niñas también?

Presidente.- Sí, claro; los niños y las niñas. Me ratifico en todo.

M. Fuentes.- Una frase suya que hizo fortuna es que usted hablaba en catalán en círculos reducidos, no muy amplios.

Presidente.- En la intimidad, quiere usted decir.

M. Fuentes.- En la intimidad, sí.

Presidente.- Pues dígalo. Si lo quiere decir, dígalo.

T. Bassas.- ¿En qué lengua se entiende usted con Jordi Pujol?

Presidente.- Nos entendemos en castellano.

T. Bassas.- En castellano. Perdona un momento, porque es que en esta emisora quiere intervenir.

Presidente.- Nos entendemos en castellano y nos desentendemos en castellano, las dos cosas.

M. Fuentes.- (Imitación a Jordi Pujol) José María, buenos días. ¿Cómo estamos? ¿Qué tal? Estoy muy contento de que hayas venido a esta radio, yo estoy normalmente por aquí también. Hay un problema y es que, escuche, ocupa usted la silla donde me siento yo habitualmente; está sentado en esta silla donde me siento yo. Nos entendemos en castellano pero, cuando hablamos por teléfono, el tuyo habla muy claro. ¿De qué marca es? ¿Qué compañía tiene tu móvil? Porque, claro, se oye muy claro.

Presidente.- Estoy convencido de que la cortesía del señor Pujol no le haría decir que yo ocupaba su silla aquí.

M. Fuentes.- (Imitación a Jordi Pujol) Es la misma, ¡eh!

Presidente.- Sí, pero es transitoria.

M. Fuentes.- (Imitación a Jordi Pujol) Es transitoria. Y hay una cosa que me preocupa mucho, mucho. Después del 12 de marzo, ¿hemos de parecer amigos o enemigos? Porque, en realidad, ¿qué somos tú y yo?

Presidente.- Yo creo que somos unos buenos compañeros de política y unos buenos amigos. Yo, por lo menos, lo veo así.

¿Ya han terminado? Ahora que me lo empezaba a pasar divertido.

T. Bassas.- Mejor lo dejamos. Presidente, muchas gracias. Esperamos volver a encontrarle aquí en otra ocasión.

Presidente.- Muchas gracias.